

La Aqedah de Itzjaq en la Brit HaJadashah

lojanán bar Moreh

En la parashah Vaierá aparece nuestro patriarca Itzjaq. Nos podríamos hacer la pregunta si en la Brit Hajadashah también se le da importancia a este patriarca nuestro. Por la exposición que vamos a tener, usted podrá juzgar si se le da la misma importancia, o tal vez mayor.

1. El papel clave de Itzjaq en la promesa del Eterno :

Ni por ser descendientes de Abraham, son todos hijos; sino: En Itzjaq te será llamada descendencia. Esto es: No los que son hijos según la carne son los hijos de Eloha, sino que los que son hijos según la promesa son contados como descendientes. Porque la palabra de la promesa es ésta: Por este tiempo vendré, y Sara tendrá un hijo (Rom 9:7-9).

El contexto:

Los capítulos 9-11 del Libro de Romanos contienen la discusión más importante y completa de la Brit HaJadashah acerca del pueblo judío. En ellos Eloha promete que *"todo Israel se salvará"* (11:26) y ordena que los gentiles creyentes, los bene Abraham, le muestren a los judíos la misericordia de Eloha, *así también éstos (los judíos) ahora han sido desobedientes, para que por la misericordia concedida a vosotros (los gentiles), ellos (los judíos) también alcancen misericordia* (11:31).

Ante lo que estos capítulos enseñan, toda forma de antisemitismo cristiano está condenado; y toda proclama, sea por judíos o por cristianos, de que el Evangelio no es para los judíos debe caer.

Esta discusión sobre los judíos se levanta de lo que podría parecer un tema no relacionado, la afirmación de Sha'ul a los creyentes (sean judíos o sean gentiles) en Ieshua el Mesías de que el amor de Eloha para ellos hará que Eloha ponga sus ojos sobre ellos a través de cada dolor y ese amor nunca podrá ser sobrepasado o retirado (Rom 8:14-39).

Pero, muchos teólogos cristianos, no encuentran esta conexión, particularmente los dispensacionalistas que, al sostener que la "dispensación de la ley" (el tiempo de Israel) ha pasado, el Eterno ha desechado a Israel y ahora ha volcado sus afectos a los gentiles, sostienen que Romanos 9-11 es meramente un "paréntesis" dentro de un argumento que va directamente del Capítulo 8 al Capítulo 12. Es decir, que la carta a los Romanos, bien podría leerse saltándose estos tres capítulos, lo que en fin de cuentas querría decir que estos tres capítulos podían quitarse de la carta a los Romanos, ya que la carta a los Romanos, como lo dice su nombre está dirigida a los gentiles.

Pero éste es un serio error. Los capítulos 9-11 proclaman la salvación eventual de

la nación judía como una parte integral de "las Buenas Noticias" de Eloha "prometidas en el Tanaj" (Rom 1:2) "al judío sobre todo" (1:16).

La pregunta o problema

Es en el contexto de estos capítulos donde surge la pregunta caliente que alguno de los lectores originales se habría hecho a estas alturas en la carta de Sha'ul: "Sha'ul, si Eloha es tan poderoso y fiel como usted lo retrata (en el capítulo 8), entonces ¿por qué, cuantos más gentiles aceptan el evangelio, más judíos lo rechazan y se oponen? ¿No dijo Eloha repetidamente en el Tanaj cuánto él ama a Israel - 'con un amor eterno' (Jeremías 31:2(3))? ¿Si el amor de Eloha para los judíos es eterno, cómo puede ser que, a pesar de siglos de experiencia con el propio Eloha y a pesar de tener la Palabra de Eloha con sus promesas mesiánicas que es la ventaja del judío sobre el gentil¹, tantos de los judíos individualmente y la nación judía como una entidad estén negándose a este amor como se expresó a través de su Mesías? Al parecer ellos, con todas sus ventajas, se están perdiendo, y el amor eterno de Eloha no les hará ningún bien. Nos preocupa esto: ¿cómo podemos estar seguros de la promesa de que *'ninguna cosa creada nos separará del amor de Eloha'* (Rom 8:39)?"

Por consiguiente, es a causa de un creyente (gentil o judío), viendo la respuesta negativa al Evangelio de la mayoría de las personas judías, haya podido dudar de la fidelidad de Eloha a su propias promesas o su capacidad de cumplirlas y así ponga en cuestionamiento al propio Eloha, es por esa razón por la que Sha'ul se ve compelido, precisamente en este punto de su carta, a tratar en extenso cómo la salvación del pueblo judío se logrará de hecho y por esto se vindica Eloha.

La respuesta o solución

Aquí es donde entra el patriarca Itzjaq como figura clave para realizar las promesas del Eterno para Israel. Veámoslo.

Dice Rab Shaul, no es que la Palabra de Eloha haya fallado; más bien, el fracaso ha sido por parte de aquellos de Israel que no son de verdad parte de Israel, *No que la palabra de Eloha haya fallado; porque no todos los que descienden de Israel son israelitas* (Rom 9:6).

En su discusión inicial de este mismo punto en Rom 2:28-29: *Pues no es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne; sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Eloha*, Sha'ul estaba hablando de judíos individuales. Aquí, donde su enfoque es sobre la nación judía en conjunto, en su capacidad como pueblo de

¹ ¿Qué ventaja tiene, pues, el judío? ¿o de qué aprovecha la circuncisión? Mucho, en todas maneras. Primero, ciertamente, que les ha sido confiada la palabra de Eloha (Rom 3:1-2)

Eloha, Israel, él introduce el concepto del "remanente" creyente², una idea que recorre el *Tanaj*. En efecto, el *Tanaj* advierte que en ciertos casos de desobediencia una persona puede ser "*cortada de su pueblo*".

Que la noción se aceptó en el judaísmo no-mesiánico puede inferirse del hecho que en la Mishnah la declaración muy conocida, "Todo Israel tiene un lugar en el mundo por venir," (Sanhedrin 10: 1, citado más plenamente en Rom 11:26: *Todo Israel será salvo*) es seguido inmediatamente por una lista de Israelitas que no tiene ningún lugar en el mundo porvenir.

Y es aquí donde entra Itzjaq. El "remanente" del Israel del Eterno, no son todos los descendientes de Abraham, sino un "remanente". ¿Cuál? El que viene de Abraham a través de Itzjaq: *Ni por ser descendientes de Abraham, son todos hijos; sino: En Itzjaq te será llamada descendencia. Esto es: No los que son hijos según la carne son los hijos de Eloha, sino que los que son hijos según la promesa son contados como descendientes. Porque la palabra de la promesa es ésta: Por este tiempo vendré, y Sara tendrá un hijo* (Rom 9:7-9).

No es que Eloha esté fallando en sus promesas a Israel, sino que Eloha es quien decide lo que sus promesas significan y cómo serán llevadas a cabo. Aunque la frase, "*la simiente de Avraham,*" parece auto explicativa, Eloha decidió que lo que será llamado su "simiente," para los propósitos de la promesa, *estará en Itzjaq*, no en Ishma'el de quien la misma palabra, "simiente," se usa en el verso siguiente del *Tanaj*, pero no en relación con la promesa³.

Sin embargo, tampoco quiero que se queden con la idea de que Dios se apresura a echar a sus propios hijos, es decir al pueblo judío⁴.

Teniendo presente el contexto del que venimos hablando y, en particular, Rom 8:14-15: *Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Eloha, éstos son hijos de Eloha. Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! A los cuales también ha llamado, esto es, a nosotros, no sólo de los judíos, sino también de los gentiles*, considere este pasaje del Talmud:

"Abaye y Raba interpretan el verso, '*Ustedes son hijos de Adonai su Dios...*' (Deuteronomio 14:1) de esta manera: 'Cuando ustedes se comportan como

² También Isaías clama tocante a Israel: *Si fuere el número de los hijos de Israel como la arena del mar, tan sólo el remanente será salvo* (Rom 9:27); *No ha desechado Eloha a su pueblo, al cual desde antes conoció. ¿O no sabéis qué dice de Eliyahu la Escritura, cómo invoca a Eloha contra Israel, diciendo: Señor, a tus profetas han dado muerte, y tus altares han derribado; y sólo yo he quedado, y procuran matarme?* 4 *Pero ¿qué le dice la divina respuesta? Me he reservado siete mil hombres, que no han doblado la rodilla delante de Baal.* 5 *Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia* (Rom 11:2-5).

³ Y también del hijo de la sierva haré una nación, porque es tu descendiente (Génesis 21:13)

⁴ No olvidemos que Israel es el hijo del Eterno: *Y dirás a Faraón: YHWH ha dicho así: Israel es mi hijo, mi primogénito.* (Éxodo 4:22).

hijos ustedes son llamados hijos, si no se comportan como hijos no son llamados hijos. 'Éste es la opinión de Rabí lehudah. Rabi Me'ir dijo: 'En ambos casos ustedes son llamados hijos, porque se dice, "*Ellos son hijos tontos*" (Jeremías 4:22). También se dice, "*Ellos son hijos en quien no hay fe*" (Deuteronomio 32:20); también, "... *¿una simiente de malhechores, hijos que se comportan corruptamente*" (Isaías 1:4); y también, "*y sucederá que en el lugar dónde se les dijo, 'Ustedes no son mi pueblo,' se les dirá, 'Ustedes son hijos del Dios viviente.*"' (Oseas 2:1(1:10))' ¿Por qué cita tantos versos para enfatizar el punto? Para que si usted dice, 'Por supuesto, pueden ser llamados hijos cuando son tontos pero no cuando les falta la fe, 'usted se enfrenta con el verso, '*Son hijos en quienes no hay fe.*' Y si usted dice, 'Ellos pueden ser hijos y les falta fe, pero si sirven a ídolos no son llamados hijos, ' existe el verso, '*... una simiente de malhechores, hijos que se conducen corruptamente.*' Y si usted dice, 'Ellos pueden llamarse hijos cuando ellos se conducen corruptamente, pero no buenos hijos, 'entonces escuche: '*sucedirá que en el lugar donde se les dijo, "Ustedes no son mi pueblo," se les dirán, "Ustedes son hijos del Dios viviente."*' (Kidushin 36a)

En conclusión,

No es el Eterno quien esté fallando en su promesa de salvar a todo Israel, es Israel quien está fallando al no obedecer al Eterno y, por esto, no todo descendiente de Abraham hace parte de Israel, como se debería deducir de la profecía que es por Itzjaq, el hijo de la promesa, que el Israel del Eterno vendría.

2. Fe y obras con la Aqedah

Es clásico en el mundo cristiano el enfrentamiento entre fe y obras. Los fideístas defienden que la justificación es solo por fe, mientras se acusa a los legalistas que afirman que la salvación es solo por obras.

Examinemos el asunto con textos bíblicos.

Shaul dice en Rom 4:2, '*porque si Abraham vino a ser considerado justo por Eloha debido a obras, entonces, él tendría algo de qué jactarse. Pero esto no fue así delante de Eloha*'. Muchos consideran, por este texto, a Shaul como un fideísta.

Por otro lado, laaqqob, el hermano de leshua, pregunta: '*¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Itzjaq sobre el altar?*' (laaqqob 2:21). En otras palabras, laaqqob está diciendo que Abraham fue declarado justo debido a las acciones.

De estos dos versículos, tomados así sin contexto, se deduce claramente que laaqqob y Shaul se contradicen.

Sin embargo, la misma aqedah de Itzjaq, que aparentemente agudiza la contradicción entre estas dos doctrinas, guarda la solución.

Ciertamente sin poner fe a las palabras del Eterno no puede haber justificación. El profeta Habacuc ya había dicho siglos antes de Shaul y de Iaaqob, *el justo por su fe vivirá* (Jabaquq 2:4).

Y siglos antes del profeta Jabaquq la Torah nos narra que Abraham abinu ofreció su hijo Itzjaq, obras (Génesis 22:1-19).

La solución viene dada en un escrito del rabino Lejiel Lichtenstein del siglo xix que se hizo mesiánico.

"Significa que su fe fue revelada por sus acciones, como se explica en el verso de Génesis 22:12, '*Ahora sé que temes a Eloha*'. El Ramban (Rabi Moshe Ben-Najman, Najmánides, del siglo XII) escribió que Eloha ya era consciente de la fe de Abraham en potencialidad, pero su voluntad de sacrificar a Itzjaq hizo concreta la fe de Abraham y lo llevó a pleno mérito delante de Eloha. El sentido es que Shaul interpreta las palabras, "sé" en Génesis 22:12 como Rashí lo hace, que Eloha puede ahora gloriarse a sí mismo con Abraham ante la humanidad. [Rashí comentó, "Ahora sé"— en adelante tengo algo que responderle a Satanás y a las naciones que se preguntan cuál es mi amor hacia ti. Ahora tengo cómo atacarles, porque ven "*que temes a Eloha*."] Pero en cualquier caso, Shaul admite que Abraham fue declarado justo debido a sus acciones, como está escrito en Génesis 26:5, "*Abraham obedeció mi voz y mantuvo mi prevención, mandamientos, estatutos y leyes*". Esto es lo que el Santo, bendito sea él, dijo a Itzjaq".

En otras palabras, la fe en el Eterno, es algo que solo es conocido por el Eterno pero que no es visible para los demás. Es como el amor. El amor es algo interior que solo es reconocible cuando se manifiesta externamente en actos visibles a los demás. De modo que la fe no son las obras, pero se manifiesta en obras, pues la fe sin obras puede existir, pero sin obras no puede comprobarse su existencia. Así mismo las solas obras sin fe no tienen ningún valor para el Eterno, porque pueden obedecer a motivaciones no de confianza en el Eterno, sino a motivaciones de orgullo espiritual, de hipocresía, o para ser reconocido por los hombres mas no por el Eterno. Como decía Iaaqob, *Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras* (Iaaqob 2:18).

De manera que el episodio de la Aqedah de Itzjaq nos enseña que Abraham fue un hombre de fe, pero que esa fe se expresa en obediencia, en obras de obediencia. Lo que Shaul ataca no son las obras, sino obras sin fe. Tengamos cuidado en no poner nuestra confianza en que nuestras prácticas religiosas tienen valor de por sí. Debemos poner nuestra fe, al contrario, en las promesas del Eterno y esa fe se ha de expresar en las prácticas piadosas que el Eterno quiere que hagamos sea como bene lejudah o como bene Abraham. *¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras? Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Eloha, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Eloha* (Iaaqob 2:22-23). Y ciertamente que Iaaqob esta diciendo algo más: no solo las obras manifiestan la fe, sino que las obras

perfeccionan la fe. De modo que la fe de Abraham se manifestó y se perfeccionó con la aqedah de Itzjaq.

3. La Aqedah de Itzjaq como prefiguración de realidades mesiánicas

Reconociendo que las narraciones de la Torah tienen un carácter profético, veamos en la Aqedah de Itzjaq algunas anticipaciones proféticas de realidades más profundas.

(1), Itzjaq prefigura al Mashiaj ben Iosef el cual debía ser "*obediente hasta la muerte*": *Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Ieshua HaMashiaj, el cual, siendo en forma de elohim, no estimó el ser igual a un elohim como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz* (Fil 2:5-8).

(2) Por otra parte, Abraham prefigura al Padre, que "*no escatimó a su propio hijo, sino que lo entregó por todos nosotros*": *Porque de tal manera amó Eloha al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna* (Juan 3:16); *El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?* (Rom 8:32).

(3) El carnero, prefigura la sustitución—el Mashiaj ofrecido como una ofrenda ígnea en nuestro lugar, *Por lo cual, entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; Mas me preparaste cuerpo. Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron. Entonces dije: He aquí que vengo, oh Eloha, para hacer tu voluntad, Como en el rollo del libro está escrito de mí. Diciendo primero: Sacrificio y ofrenda y holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron (las cuales cosas se ofrecen según la Torah), y diciendo luego: He aquí que vengo, oh Eloha, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer esto último. En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Ieshua HaMashiaj hecha una vez para siempre.* (Heb 10:5-10).

4. La aqedah como un sacrificio de expiación

Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Itzjaq; y el que había recibido las promesas ofrecía su unigénito, habiéndosele dicho: En Itzjaq te será llamada descendencia (Heb 11:17-18)

Avraham... ofreció a Itzjaq como un sacrificio.

La historia de la '*Aqedat-Itzjaq*, la "atadura de Itzjaq," Génesis 22: 1-19, se lee en la sinagoga como parte de la liturgia para el segundo día de Iom Teruah (algunas versiones del Sidur también lo incluyen en la primera parte de las oraciones diarias de la mañana); y su servicio de musaf contiene esta oración:

"Recuérdanos, *Adonai* nuestro Eloha, el Pacto, la bondad amorosa y el juramento que juraste a Abraham, nuestro padre en el Monte Moriah. Que la atadura (*'aqedah*) con que Abraham, nuestro padre ató a su hijo Itzjaq en el altar delante de ti, cómo él sobrepasó su compasión con el fin de hacer tu voluntad con un corazón perfecto⁵."

Es muy apropiado que la *'Aqedah* sea recordada en esta ocasión, cuando el pueblo judío está preocupado con el pecado y su castigo, la muerte, como es simbolizada por los sacrificios. Veamos, por ejemplo, la oración *Untaneh Tokef* :

"Celebramos la santidad solemne de este día, qué espantoso y miedoso es. En este día tu gobierno se levanta, tu trono es establecido en misericordia, y te sientas sobre él en verdad. Ciertamente tu solo eres el juez, el árbitro, el que discierne, el testigo, el que recuerda, el que sella, el que inscribe y reconoce, y tú recuerdas todas las obras olvidadas. Tú abres el libro de lo consignado que se lee a sí mismo y el nombre de cada uno está escrito allí.

El gran shofar suena, aun la voz más apagada se oye, y los ángeles tiemblan con temor cuando proclaman: ¡he aquí! ¡El día del juicio (Iom HaDin)! Aun los ejércitos de los cielos son traídos a juicio, porque frente a tu vista aun ellos no son inocentes. Haces que todo el que venga al mundo pase delante de ti como un rebaño de ovejas. Como un pastor examinando su rebaño haces que pasen bajo tu báculo, haces que toda alma viviente pase delante de ti; tú cuentas, reconoces y revisas toda criatura determinando su tiempo de vida e inscribiendo su destino.

En Rosh HaShanah es inscrito y en Yom Kipur es sellado; cuántos morirán y cuántos nacerán, quien vivirá y quien morirá, quien morirá prematuramente y quien cumplirá sus días; quien perecerá por fuego y quien por agua; quien por espada y quien por fieras; quien por hambre y quien por sed; quien por terremoto y quien por plaga; quien por estrangulamiento y quien apedreado, quien tendrá descanso y quien estará errante, quien en paz y quien atormentado, quien en tranquilidad y quien incómodo, quien pobre y quien llegará a ser rico; quien será humillado y quien exaltado. Pero el arrepentimiento, la oración y la caridad (tzedakah) evitan el duro decreto “.

Es ante esta angustia del juicio, cuando un rabino, como Rashi, comentando Génesis 22:14 (sobre "*este día*")⁶, se atreve a decir que las "cenizas" de Itzjaq,

⁵ Majzor de Rosh HaShanah, Shalom Ierushalaim, p. 214

⁶ Y llamó Abraham el nombre de aquel lugar, YHWH proveerá. Por tanto se dice hoy ("este día"): En el monte de YHWH será provisto.

como si se hubiese consumado el sacrificio de él, sean vistas por el Eterno como un motivo de expiación del pecado de Israel:

"el Señor verá esta *'aqedah* para perdonar a Israel cada año y rescatarlo de problemas; por lo que se dirá, "en este día" en todas las generaciones venideras, *'en la montaña del Señor es vista'* la ceniza de Itzjaq amontonada y sirviendo para expiación⁷."

Así que la *'Aqedah* de Itzjaq, aunque no se realizó el sacrificio, es considerada en el judaísmo como un sacrificio expiatorio, ya que se habla de "ceniza sirviendo para expiación". Esto contradice las afirmaciones de ciertos rabinos modernos que para negar el sacrificio expiatorio de Ieshua, niegan que en el judaísmo se conciba el sacrificio expiatorio de un ser humano. Al revés, este sacrificio de Itzjaq prefigura la muerte expiatoria de Ieshua el Mesías.

5. La fe de Abraham en la *aqedah*: la resurrección

Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Itzjaq; y el que había recibido las promesas ofrecía su unigénito, habiéndosele dicho: En Itzjaq te será llamada descendencia; pensando que Eloha es poderoso para levantar aun de entre los muertos, de donde, en sentido figurado, también le volvió a recibir (Hebreos 11:17-19).

La fe de Abraham era tal que confió en que Eloha cumpliría su promesa, incluso si se requerían milagros, en primer lugar, de hacer que una pareja de ancianos fueran capaces de tener hijos (Génesis 17:19, *Y Abraham y Sarah eran viejos, de edad avanzada; y a Sarah le había cesado ya la costumbre de las mujeres* (Génesis 18:11-14, 21:2; Rom 4:17-22 dice: *como está escrito: Te he puesto por padre de muchas gentes) delante de Eloha, a quien creyó, el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como si fuesen. El creyó en esperanza contra esperanza, para llegar a ser padre de muchas gentes, conforme a lo que se le había dicho: Así será tu descendencia. Y no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (siendo de casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sarah. Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Eloha, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Eloha, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido; por lo cual también su fe le fue contada por justicia (Rom 4:17-22)), y segundo, de resucitar a Itzjaq de la muerte, una posible implicación de la historia de la *'Aqedah* (la "atadura" de Itzjaq para ser el sacrificio ofrecido por Abraham, Génesis 22:1-19).*

En este verso de Heb 11:19, el autor se centra no en el problema ético del sacrificio humano, sino en la fuerte fe que tenía Abraham, frente al hecho de que la supervivencia de Itzjaq era indispensable para el cumplimiento de la promesa de Eloha. Esta fe se evidenció en la confianza de Abraham que tanto él como su

⁷ Aryeh Coffman, *La Torá con Rashí*, Bereshit, p. 284-285.

hijo volverían del monte Moriah: "*yo y el muchacho iremos allí, daremos culto y volveremos a ustedes*" (Génesis 22: 5).

Eloha podía incluso levantar personas de entre los muertos. La doctrina judía de resurrección no fue tomada del zoroastrismo persa sino es enseñada en el *Tanaj*; Los *P'rushim* sostenían esta doctrina, mientras que los *Tz'dukim* no. La segunda *b'raja* de la *'Amidá*, recitada tres veces al día por los judíos observantes, se enfoca sobre este artículo central de la fe ortodoxa judía (el judaísmo reformado niega la resurrección física y ha cambiado en consecuencia esta bendición). Dice:

Tu, Señor, eres poderoso para siempre. Revives a los muertos, eres poderoso para salvar. Sostienes al viviente con bondad amorosa, revives a los muertos con gran compasión, levantas al caído, curas al enfermo, liberas del yugo y mantienes la fidelidad con aquellos que duermen en el polvo. ¿Quién es como tú, Oh hacedor de hechos poderosos? ¿Quién es rey como tú, que causas la muerte, restauras la vida y causas que la salvación florezca? Puedes ser contado de que revives a los muertos. Bendito eres, resucitador de los muertos⁸.

Y "como resultado" de su fe, *figurativamente hablando*, Avraham lo recibió; puesto que Itzjaq estuvo a punto de seguir vivo o morir dependiendo de que el ángel parara la mano de Abraham (Génesis 22:11-12). O de otra manera, Abraham recibió a Itzjaq de vuelta de estar práctica o virtualmente muerto "como una figura" que preanunciaba a Ieshua el Mesías, quien realmente fue resucitado siglos más tarde.

Mire las palabras de Ieshua en Juan 8:56, "*Abraham, vuestro padre, se alegró que él vería mi día; entonces lo vio y se gozó*". ¿Cuándo Abraham vió el día de Ieshua y por ello se alegró? ¿Y cuál era ese día de Ieshua que vió? Se nos quiere decir que había una tradición de que Abraham en el día de la muerte y resurrección virtual de su hijo Itzjaq en el acontecimiento de la Aqedah, vió proféticamente la muerte y resurrección de otro de sus hijos, Ieshua el Mesías y que eso también lo alegró.

El rabino Abarbanel, por ejemplo, sugiere que uno de los propósitos de la prueba de la Aqedah era también afirmar, inequívocamente, que existe una creencia firme en la permanencia del alma y su recompensa espiritual.

Sin esta creencia, Abraham no pudo haber intentado el sacrificio de su hijo que dejaría este mundo para siempre. Creyendo en el más allá, sin embargo, él pudo haber reconocido que cualesquiera fueren las implicaciones de su existencia terrena, éstas habrían sido solamente transitorias, que finalmente habrá resurrección para todos y que las primicias del tal resurrección virtualmente se dieron en su hijo Itzjaq y realmente en su hijo Ieshua.

⁸ Por ejemplo, Sidur Bircat Shlomó, p.64-65

En conclusión, Itzjaq es clave en la Brit Hajadashah para entender que el pertenecer a Israel y ser salvo no es meramente por “carne y sangre”⁹, sino que tiene que haber una elección del Eterno y una respuesta a él por la fe manifestada y perfeccionada en obras; que la aqedah de Itzjaq nos recuerda al Padre que se dispuso a dar su hijo máspreciado en sacrificio expiatorio y sustitutivo por nosotros; y que Itzjaq es un símbolo prefigurativo de la resurrección del Mashiaj la cual, a su vez, es las arras de la nuestra.

⁹ *La carne y la sangre no pueden heredar el reino de Eloha (1Cor 15:50).*